

PDC: "Dime con quién andas..."

El fallido intento de diálogo entre el Ministro Cáceres y los principales dirigentes opositores encierra una faceta que conviene profundizar.

Con motivo del plebiscito presidencial los partidarios del "no" conformaron una coalición para enfrentarlo. Lo más relevante en ella fue la confluencia entre el Partido Demócrata Cristiano y diversos exponentes del socialismo marxista.

Tal cual lo advertí al conocerse dicha coalición, ella se estableció como un pacto político destinado a prolongarse más allá del plebiscito. Los hechos así lo han confirmado.

La Concertación por el "no", devenida ahora en "Concertación por la Democracia", ha planteado un proyecto común de reformas constitucionales.

Simultáneamente, sus principales dirigentes (Aylwin, Lagos y Maira) han precisado que dichas reformas son sólo la "primera etapa", para impulsar después otras más amplias y profundas, que implicarían dismantelar

la institucionalidad vigente, y reeditar los esquemas estatistas y demagógicos que hicieron crisis definitiva en 1973.

Por si algo faltara para clarificar el panorama, la misma "Concertación" anuncia un candidato presidencial común y una alianza global frente a las elecciones parlamentarias.

Por otro lado, dicho pacto ha adquirido un rasgo adicional.

En efecto, Luis Maira decidió constituir el "PAIS", partido declaradamente destinado a abrirse como paraguas para que los comunistas se incorporen a él, procurando sortear así la inconstitucionalidad de su colectividad política.

Si ya en la "Concertación" estaban los marxista-leninistas de Almeyda, ahora se han introducido a ella los comunistas.

El vínculo que liga al Partido Demócrata Cristiano con tales sectores marxistas es tan hondo y sistemático, que

Por Jaime Guzmán Errázuriz



Aylwin incluso ha rehusado conversar con el Ministro Cáceres sin ser acompañado por Maira, hombre siempre funcional al Partido Comunista y que recientemente defendió las "elecciones" del sandinismo nicaragüense, al intervenir en "De Cara al País", en Canal 13.

Quienes han confiado que en la dirigencia democratacristiana habría un sector válido como alternativa antimarxista, deben revisar su criterio. Muchos quisiéramos que así fuese. Pero la realidad es otra. Aylwin (lo mismo que Zaldívar o Molina) podrán ser personalmente más moderados o "menos izquierdistas", como se dice, que Gabriel Valdés. Sin embargo, a la hora de actuar pesa más el aparataje del Partido Demócrata Cristiano, que -defraudando a gran parte de sus votantes- jamás ha sabido colocar diques firmes y eficaces frente al marxismo socialista y comunista.